

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal. Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú TELÉFONO 531.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre. 1'50 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales.	En tercera » 0'15 » »
Número suelto 0'10 »		En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado 0'25 »		Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

EL LOCK-OUT

Los que hasta ahora habían acusado a los obreros de perturbar constantemente la vida económica de nuestra región con huelgas más o menos extensas, intentan, durante estas últimas semanas, paralizar la vida industrial de una manera completa con la proclamación del «lock-out» general.

Es el «lock-out» un arma que la clase patronal ha esgrimido, con más o menos éxito, en el extranjero, sobre todo para contestar al «boicot» que la clase obrera declara a determinados patronos. Bajo el punto de vista burgués, comprendemos la aplicación del «lock-out» a una industria determinada, como muestra de compañerismo y medio de desorganizar a los obreros; lo que no podemos comprender, ni aun colocándonos idealmente en el terreno de los patronos, es un «lock-out» general, como el que se intenta plantear en Barcelona y tal vez en Cataluña entera.

La paralización completa de la industria únicamente puede obedecer a un móvil revolucionario; pero no a una actuación económica. Por esto la huelga general, que sirve admirablemente para derribar un gobierno,

unas instituciones políticas determinadas, jamás ha dado resultados prácticos cuando se ha planteado como muestra de solidaridad.

Y si los obreros, cuya mayor parte nada tienen que perder en un movimiento revolucionario, no han podido hacer sus reivindicaciones con un paro general ¿creen los patronos imponer su criterio con el mismo procedimiento?

¿Qué pasaría si el gobierno *aflojara la mano* en estas circunstancias? ¿No les parece que a pesar de todas sus bravatas tendrían que pedir socorro a este gobierno que hoy ridiculizan?

Un «lock-out» parcial, lo mismo que una huelga parcial, puede prolongarse casi indefinidamente cuando los patronos u obreros están convenientemente asociados; pero ambos procedimientos están condenados a un fracaso completo cuando no logran su objetivo a los primeros momentos.

Por esto estamos convencidos que el «lock-out» de Barcelona será un completo fracaso, sobre todo si, como asegura algún periódico, los patronos se proponen nada menos que la disolución de los sindicatos.

el bloqueo de Budapest por los campesinos, bloqueo que todavía continúa, sin tener carácter político alguno, y cuyo origen hay que buscarlo en el estrecho egoísmo de la mentalidad campesina de cualquier parte que sea. Un tercer factor—menos importante—fué el sabotaje llevado a cabo por la burguesía. Entre los factores de eficacia secundaria pueden mencionarse el carácter de dependencia en que se halla la industria de Hungría respecto a la de sus vecinos, especialmente Alemania, tanto por lo que se refiere a la adquisición de primeras materias como a ciertos procesos industriales de carácter esencial.

El hecho de que Béla Kún pudiera resistir durante cuatro meses contra esa combinación de dificultades es por sí solo un milagro. Este empleado judío poseía el don de mandar y dirigir en grado que sólo ha sido dable alcanzar a contadísimos jefes populares. Tan sólo algunos predicadores de nuestros resurgimientos religiosos pueden compararsele. Conoce la psicología política de las masas, y maniobra sobre ella con la misma facilidad que un Sankey o un Billy Sunday lo hacen con las emociones religiosas.

Lo que fué el comunismo húngaro

Por ningún concepto fué el comunismo húngaro la farsa que ha pretendido describir una propaganda hostil. Esencialmente consistía en esa combinación de socialismo gremial y de estado de una burocracia central y Consejos industriales autónomos, hacia el cual parece tender Europa entera, al este del Rhin. Cada fábrica funcionaba bajo el control de su Consejo de obreros, compuesto de tres, cinco o siete «inspectores de taller»; pero era llevada y dirigida por un comisario de producción, técnico nombrado por el Departamento de producción del estado. Este comisario no se conceptuaba sometido a las órdenes del Consejo de obreros, y toda disputa tenía que ser sometida al Departamento central. Su función consistía en mantener la debida disciplina y asignar el grado conveniente de autoridad, por una parte al conocimiento técnico, y por otra al representante comunal.

Por qué fracasó el bolchevismo en Hungría

Copiamos de *La Internacional* los siguientes párrafos:

Las causas primordiales fueron, naturalmente, la hostilidad aliada, el bloqueo aliado y la intervención aliada, pero ahora no queremos discutir estos hechos. Otros

factores de una naturaleza más íntima contribuyeron a echar por los suelos el experimento comunista de Béla Kún. Primero entre estos factores fué el carácter excesivamente proletario del comunismo húngaro. En segundo lugar, hay que colocar